



Sexismo explicado desde la empatía y atribución de culpa a víctimas de violencia de género

Luciano-Mauriola, Zoel Esther¹

Correo: zlucianom@ucvvirtual.edu.pe

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-4856-4644>

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.15109710>

Resumen

El propósito de este estudio fue determinar en qué medida el sexismo es explicado desde la empatía y la atribución de culpa a víctimas de violencia de género en trabajadores de salud. Desde un enfoque teórico, en este artículo se conceptualiza el sexismo, la empatía y atribución de culpa a víctimas de violencia de género. El enfoque metodológico de la investigación es cuantitativo con diseño explicativo, considerando una muestra de 332 trabajadores de salud, incluidos mujeres y hombres, a quienes se le aplicaron tres instrumentos que medían: empatía, atribución de culpa a víctimas de violencia de género y sexismo. Al analizar los resultados, se concluyó que la atribución de culpa y empatía tiene mejor capacidad predictiva cuando son evaluadas por separado, así el sexismo benevolente es explicado por la empatía y el sexismo hostil por la atribución de culpa.

Palabras clave: sexismo, empatía, atribución de culpa, violencia de género.

Sexism explained from empathy and attribution of blame to victims of gender violence

Abstract

The purpose of this study was to determine the extent to which sexism is explained by empathy and attribution of blame to victims of gender-based violence among health care workers. The article examines the conceptualisation of sexism, empathy and attribution of blame to victims of gender-based violence from a

¹ Mgr. en Gestión Pública. Universidad César Vallejo.

theoretical approach. The methodological approach of the research is quantitative with an explanatory design, considering a sample of 332 health workers, including women and men, to whom three instruments were applied to measure: empathy, attribution of blame to victims of gender-based violence and sexism. Analysing the results, it was concluded that blame attribution and empathy have better predictive capacity when assessed separately, with empathy predicting benevolent sexism and hostile sexism being explained by blame attribution.

Keywords: sexism, empathy, blame attribution, gender-based violence.

Introducción

El sexismo es definido como aquel conjunto de creencias y actitudes sostenidas en las etiquetas tradicionales de género, en relación a los roles que han sido considerados apropiado tanto para varones como para mujeres, así como la relación que debería existir entre ambos (Sánchez et al., 2020), lo que muchas veces trae consigo violencia asociada a su género (Saldarriaga et al., 2021).

La violencia de género es un fenómeno social (Jaramillo & Canaval, 2020) que ha estado presente durante décadas y que, sin duda, genera severos impactos sobre la salud mental y el bienestar de las mujeres (Gutiérrez et al., 2020), por lo que hasta la fecha existen numerosos tratados, documentos, instituciones y un marco jurídico que ampara su accionar frente a esos casos (Posenato, 2023). Según la World Health Organization (WHO, 2021) más de 641 millones de mujeres entre el 2000 y 2018 fueron víctimas de violencia por parte de sus parejas desde los 15,3 años de edad.

La atribución de culpa surge como aquel resultado de la influencia social, es decir de aquellas estructuras culturales que transmiten patrones de comportamiento específicos que, si no se cumplen por parte de algún grupo, generalmente el femenino hacia su devoción a su pareja, se condena su accionar,

dando lugar al sexismo hostil (Caicedo & Cordeiro 2023) o al sexismo benevolente cuando se atribuya culpa hacia el agresor por no cumplir con su rol de cuidador y protector.

En cuanto a la empatía, vista desde un factor a nivel individual, se puede explicar el sexismo benevolente, al ser el profesional de salud un ser social y estar en constante relación con su entorno, podría decirse que la empatía es el resultado de la influencia que ejercieron sus padres en cuanto a su educación y sus grupos primarios, que al relacionarse formaron en él, esquemas mentales y afectivos que dan pase a la empatía (Dávila et al., 2023), pero pudiendo dirigirse esta empatía hacia el agresor, dando lugar al sexismo hostil, o hacia la víctima, dando así pase al sexismo benevolente.

Siendo así, la culpa que experimenta la víctima en el hecho de violencia, puede ser explicada como producto de ese estereotipo aprendido, en donde la mujer ha sido la transgresora de ese rol de género tradicional, explicado desde el sexismo hostil (Durán & Rodríguez, 2020), justificando el accionar violento del hombre en su contra o responsabilizando a la mujer por lo sucedido, visibilizando en esta respuesta, los estereotipos normados por la sociedad (Sánchez & Ruíz, 2023).

1. Fundamentos teóricos

1.1. Sexismo

En primer lugar, el sexismo es definido como un constructo multidimensional (Bonilla, 2021), que ha sido estudiado por muchos autores (Freijomil et al., 2022; Martínez et al., 2024; Tekkas & Ozlem, 2022; Ucar & Özdemir, 2021; Zhu & Chang, 2020) como uno de los innumerables factores que

ayuda a predecir y comprender la violencia de género en sus diferentes modalidades.

Moya et al. (2006) consideran al sexismo como un elemento o constructo que influye en los juicios, conductas y relaciones sociales de las personas, también conocido como ideología de rol de género, ideología del rol sexual o estereotipos basados en el rol sexual.

Desde la teoría del aprendizaje social propuesto por Bandura (1987) surgen factores que influyen en la interiorización de conceptos sexistas, como parte del aprendizaje; entre estos, los factores psicológicos de la persona, explorado también como determinantes personales como son las creencias y la motivación, los que se convierten en claves para el cambio en la conducta producto de la influencia social (Abril, 2021) y que, muchas veces, llevan a que se toleren ideas sexistas o se rechacen (Kelmendi & Baumgardtner, 2020; Moreno & García, 2021).

Otra de las teorías que explica el sexismo, es la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987) quien propuso que la interiorización de ciertos roles se debe a la influencia social, a través de sistemas como ontogenética, los microsistemas, los exosistemas y los macrosistemas (Céspedes, 2023). En esta teoría también se aborda las experiencias individuales de cada sujeto, respecto a cómo concibe la violencia tanto a nivel social desde la familia, amigos, vecindario (Rodríguez et al., 2023), como de experiencias (Cahui et al., 2022).

Por otro lado, desde la teoría de Glick y Fiske (2011), el sexismo ambivalente es explicado como una actitud que fluctúa entre el afecto paternalista (sexismo benevolente), que se presenta como una recompensa para aquellas

mujeres que siguen el rol tradicional en la relación de pareja y la actitud de antipatía (sexismo hostil), que representa el castigo hacia la mujer por desafiar el dominio masculino, ambas con un objetivo, mantener ese equilibrio en las relaciones tradicionales de género.

Es así que, para tener una mejor comprensión de ambas posturas (hostil y benevolente), los autores Glick y Fiske (1996) desarrollaron tres categorías para cada postura; por el lado del sexismo hostil se encuentran, a) el paternalismo dominante, entendido como ese rol que los varones ejercen sobre las mujeres porque conocen que es bueno para ellas, que les da hasta derecho a corregirlas, b) la diferenciación competitiva de género, entendida como ese rol superior que ejerce el hombre y que, por lo tanto, la mujer no tendría que amenazar u opacar con su éxito y c) la hostilidad heterosexual, entendida como ese poder que tienen las mujeres para usar sus encantos físicos para manipular a los hombres.

Mientras que, el sexismo benevolente es entendido desde las categorías, a) paternalismo protector, que reconoce el rol débil de la mujer que necesita de un hombre al cual acudir cuando se pasa por una situación difícil; b) la diferenciación de género complementaria, como cualidad que tiene la mujer para ser tolerante y que el hombre no posee, por eso se complementan y c) la intimidad heterosexual, donde el hombre requiere de la mujer para encontrar esa intimidad que solo, no podría (Cruz et al., 2021).

De esta manera, se ensalza en la realidad las actitudes sexistas benevolentes por considerarlas más apropiadas (Lamarche et al., 2020), inclusive para quienes sufren violencia, la mujer sigue siendo frágil y necesita ser cuidada. Y es que, quizá la teoría ayude a entender, por qué es más fácil tolerar el sexismo

benevolente, puesto que es visto como una forma de autoprotección frente a ese rol dominante y hostil del varón sobre la mujer (Glick & Fiske, 2001).

1.2. Empatía

La empatía es definida como aquella capacidad cognitiva que busca ser consciente de sentimientos y emociones que experimenta otra persona, así como entender por qué suceden y actuar frente a lo que se está vivenciando (Chen et al., 2024).

Panagou y Macbeth (2024) explican que, para entender el concepto de empatía, “se tiene que comprender desde sus dos dimensiones, la afectiva y cognitiva” (p. 2). La empatía cognitiva referida a la capacidad de las personas para poder entender y anticipar comportamientos de otros desde sus estados mentales como: creer, saber, comprender y adivinar (Rosa & Guimarález, 2021). La dimensión afectiva, vista desde el plano individual como se entienden las emociones, pero también las emociones de la otra persona (Lemos et al., 2022).

De igual forma, Marcoux et al. (2024) refieren que la empatía permite al que observa darse cuenta de las reacciones no verbales de la otra persona para comprender sus emociones, desde el aspecto afectivo y desde el cognitivo, dando lugar a la capacidad que pueda tener el profesional para poder imaginar la perspectiva subjetiva de la otra persona y así comprender mucho mejor su experiencia.

Otro aporte relevante es la teoría propuesta por Lipps (1910; como se citó Savignano, 2019), quien ve a la empatía como un instinto de expresión e imitación, este autor refiere que esta acción se produce cuando una persona realiza una

inferencia del vivenciar de otro, que se produce mediante dos procesos, el de imitación y exteriorización, los cuales actúan de manera interna, pero simultánea, ese proceso de vivenciar el sentir del otro, se produce a través de la imitación al ver la emoción expresada en conductas reflejadas y luego, actuar imitando la conducta, la emoción y exteriorizando la respuesta que produce en el otro (Maldonado & Barajas, 2018).

La otra teoría que explica la variable empatía, es la propuesta por Scheler (2005), quien critica ciertamente la teoría de Lipps, mencionada anteriormente, y concibe que la empatía se produce cuando hay “una corriente de vivencias indiferente con respecto al yo y al tú” (p. 329); es decir, cuando no solamente se ve a través de conductas lo que el otro siente, sino también en lo que se experimenta como un sentimiento mezclado.

1.3. Atribución de culpa

Respecto a la variable atribución de culpa, Radun et al. (2024) mencionan que, culpar a la víctima, según su definición habitual, se produce cuando se culpa a las personas total o parcialmente por sus desgracias. Por otro lado, Moreno (2020) explica que, la percepción de culpa hacia la víctima tiene en cuenta dos componentes para poder entenderse como concepto, uno relacionado al evento negativo (hecho de violencia) y el rol causal de dicho evento (las justificaciones de por qué se violenta), la relación entre ambos lleva a que se magnifique o minimice la culpa.

Martin y Cushman (2016) explican que la percepción de culpa podría estar relacionada con el control, como aquella capacidad en que la persona pueda elegir lo que hace en el curso que ejecuta el hecho; siendo relevante para la

culpabilización y, por lo tanto, la asignación de un castigo (Ryan, 2019); por ejemplo, una persona que actúa bajo efectos del alcohol mientras golpea, puede ser catalogado como menos culpable, merecedor de un castigo mucho menor al impuesto a una persona que ejecuta la acción violenta bajo ninguna influencia.

Mardones (2020) contempla el concepto desde la teoría sexista, en la cual la atribución de culpa se podría dar por esos roles aprendidos; es decir, si la víctima ha cumplido con el rol tradicional, entonces merece ser cuidada, como alguien que ha sufrido, mientras si no lo ha hecho, se le puede juzgar.

Es así que, para tener una mejor comprensión de ambas posturas (hostil y benevolente), los autores Glick y Fiske (1996) desarrollaron tres categorías, por el lado de sexismo hostil, el paternalismo dominante, entendido como ese rol que los varones ejercen sobre las mujeres porque conocen que es bueno para ellas, que les da hasta derecho a corregirlas, lo que provoca la diferenciación competitiva de género. Entendido como ese rol superior que ejerce el hombre y que, por lo tanto, la mujer no tendría que amenazar u opacar con su éxito. Por otro lado, la hostilidad heterosexual, entendida como ese poder que tienen las mujeres para usar sus encantos físicos para manipular a los hombres.

Mientras que, el sexismo benevolente es entendido desde las categorías de: paternalismo protector, que reconoce el rol débil de la mujer que necesita de un hombre al cual acudir cuando se pasa por una situación difícil; la diferenciación de género complementaria, como cualidad que tiene la mujer para ser tolerante y que el hombre no posee, por eso se complementan y la intimidad heterosexual, donde el hombre requiere de la mujer para encontrar esa intimidad que solo, no podría (Cruz et al., 2021).

De esta manera, se ensalza en la realidad las actitudes sexistas benevolentes por considerarlas más apropiadas (Lamarche et al., 2020), inclusive para quienes sufren violencia, la mujer sigue siendo frágil y necesita ser cuidada. Y es que, quizá la teoría ayude a entender, por qué es más fácil tolerar el sexismo benevolente, puesto que es visto como una forma de autoprotección frente a ese rol dominante y hostil del varón sobre la mujer (Glick & Fiske, 2001).

En cuanto a la teoría de la atribución, formulada por Shaver (1985), este menciona que “en términos generales, se entiende por atribución de culpa la preconcepción de culpa y responsabilidad que se hace recaer sobre una persona de forma negativa incluso”; además, explica que muchas veces los sujetos sociales, suelen atribuir culpa en base a la información que poseen y creen que es suficiente, pero cuando esta es imprecisa, recurren a sus esquemas interiorizados para buscar las causas de una conducta y juzgar por las posteriores reacciones (Heider 1944, como se citó en Chavarría, 2019).

Del mismo modo, Shaver (1985) alega que para comprender la atribución de culpa se debe analizar desde la causalidad y la responsabilidad, habiendo un tercero quien es el que emite el juicio, no necesariamente espectador. Por ello, Rivas y Bonilla (2022) explican que en la atribución de culpa hay dos personas involucradas, una el perceptor y otra el actor de la acción; por lo tanto, si ambos concuerdan en una misma definición de moralidad no se produciría esta atribución de culpa, pero la discrepancia entre ambos hace que surja la culpabilidad. Por último, Lerner y Miller (1978) desarrollaron la teoría del mundo justo, donde se explica que el mundo tendría un orden para todo, donde cada quien recibe lo que merece.

2. Metodología

El tipo de investigación fue básica, al aportar teoría relacionada a los datos que se obtienen, lo cual sirve de base para otros estudios (Hadi et al., 2023). El diseño fue de tipo explicativo, según Ato y Vallejo (2015) este tipo de investigación busca probar modelos sobre relaciones entre un grupo de variables, que proceden de una teoría subyacente.

En cuanto a la población, el estudio se dirigió a población profesional y técnico en salud, participaron enfermeros, obstetras, médicos, odontólogos, psicólogos y personal administrativo de la región Piura, provincia Sullana recogiendo de tres distritos, un total de 1847 personas del área de salud (Ministerio de Salud, 2024).

La muestra fue de 332 trabajadores de salud de la región Piura, provincia Sullana, quienes fueron seleccionados utilizando el tipo de muestreo probabilístico aleatorio simple, este tipo de muestreo, según Otzen & Manterola (2017) asegura que todos los integrantes de la población objetivo tienen la misma opción de ser incluidos en la muestra.

La técnica empleada fue el cuestionario y se aplicaron tres instrumentos tipo test, sobre la base de estudios anteriores, los cuales se describen a continuación:

- *Sexismo*: para medir esta dimensión, se aplicó el Inventario de Sexismo Ambivalente (ISA) de Glick y Fiske (1996), adaptado a la población peruana por Manrique y Muñoz (2020), con el cual se recabó información de las conductas y actitudes sexistas ambivalentes, en sus dos dimensiones: sexismo hostil y benevolente. Se administró individual o colectivamente en un tiempo de 10 a 15 minutos. El ISA, con 22 ítemes tipo Likert, tuvo una alta confiabilidad (Alpha de

Cronbach = 0.868) y la validez de constructo se determinó mediante el coeficiente V de Aiken (entre 0.96 y 1). Se validó también con Análisis Factorial Confirmatorio, mostrando adecuados índices de ajuste.

- *Empatía*: El Test de Empatía Cognitiva y Afectiva (TECA) mide la empatía cognitiva y afectiva, está compuesto de 33 ítems, fue desarrollado por López et al. (2008), tiene una buena consistencia interna ($\alpha = 0.86$) y validez en diversas dimensiones. Aplicado a población adulta, se usa en formato individual o colectivo con una duración de 15 a 20 minutos. Los resultados se corrigen manualmente, usando baremos diferenciados para hombres y mujeres. En una validación peruana (Ruiz, 2017), mostró una validez de constructo entre 0.352 a 0.484, con una confiabilidad de 0.814 y escalas con confiabilidad mínima aceptable ($0.65 \leq r_{tt} < 0.70$).

- *Atribución de culpa*: La escala Victim-Blaming Attitudes in Cases of Intimate Partner Violence against Women (VB-IPVAW) mide actitudes de culpabilización de la víctima en violencia de pareja y contra la mujer, está compuesta por 12 ítems tipo Likert, fue desarrollada por Martín et al. (2018), esta mostró buena consistencia interna ($\alpha = 0.89$) y validez de contenido por 6 jueces expertos. Los autores proponen estimar la actitud de culpabilización usando análisis factorial o el método de la Teoría de Respuesta al Ítem (TRI) para muestras mayores de 100. Esta escala fue adaptada a la población peruana con un valor de confiabilidad de 0.905, indicando excelente consistencia interna.

Se gestionaron permisos para acceder a establecimientos de salud a través de la Sub Región. Luego, se explicó el proceso a los encargados de cada establecimiento, solicitando participación voluntaria. Además, se creó un formulario en línea para los participantes que prefirieran esa modalidad, con

consentimiento informado previo. Finalmente, se aplicaron los instrumentos, se unieron las bases de datos física y virtual en Excel y se realizó el análisis estadístico para interpretar los resultados.

Los aspectos éticos que se consideraron a lo largo de todo el proceso de investigación fueron guiados por las normas del Comité de Ética e Investigación de la Universidad César Vallejo.

3. Resultados

3.1. Análisis y discusión

El propósito de la investigación fue determinar en qué medida el sexismo es explicado desde la empatía y atribución de culpa a víctimas de violencia de género en trabajadores de salud en la región de Piura. Para ello, se consideró al sexismo como variable a explicar y la empatía y atribución de culpa como variables predictoras.

Bajo esa consideración, se plantearon dos modelos explicativos, en el Modelo 1 se analizaron las tres variables juntas como el modelo original (empatía, atribución de culpa y sexismo) y en el Modelo 2 se analizaron sólo dos de ellas (atribución de culpa como predictor de sexismo).

El modelo 1 refleja, según el análisis de regresión múltiple, el valor p (0.771) del coeficiente de empatía, lo cual no es significativo (al ser mayor que 0.05) es decir, esta variable no explica el sexismo desde la empatía y atribución de culpa a víctimas de violencia de género en trabajadores de salud. Sin embargo, al analizar el modelo 2 donde se obvia la variable empatía, el valor p (0.000) de la constante y la atribución de culpa son menores que 0.05, por lo que estos coeficientes son

significativos, es decir la presencia de sexismo se debe a la influencia de la atribución de culpa,

En cuanto a la variable empatía como predictora del sexismo benevolente, el valor p de la constante y la empatía fue menor que 0.05, este resultado confirma que el sexismo benevolente es explicado desde la empatía en trabajadores de salud de la región de Piura.

Continuando con la atribución de culpa como variable independiente y el sexismo hostil como variable dependiente, los resultados arrojaron un valor p de la constante y la atribución de culpa menores que 0.05, por lo que estos coeficientes son significativos, se corrobora que el sexismo hostil es explicado desde la atribución de culpa a víctimas de violencia de género.

Por otro lado, la dimensión cognitiva de la empatía y atribución de culpa no explican el sexismo hostil ni el sexismo benevolente, al tener valores valor p mayores que 0.05. Esas dimensiones del sexismo no son explicadas desde la dimensión cognitiva y atribución de culpa a víctimas de violencia de género en trabajadores de salud de la región de Piura.

La dimensión afectiva de la empatía y la atribución de culpa, en el modelo 1, la constante arrojó el valor p (0.957), siendo mayor que 0.05; es decir esta constante no explica a la variable sexismo hostil, y en el modelo 2 obviando la constante, el valor p de la dimensión afectiva y la atribución de culpa son menores que 0.05, por lo que estos coeficientes son significativos, el sexismo hostil se debe a la influencia de la dimensión afectiva y la atribución de culpa, estas explican el sexismo hostil.

La dimensión afectiva y atribución de culpa, como predictores del sexismo benevolente, en el modelo 1 obtuvieron el valor p (0.071), mayor que 0.05; por lo que esta dimensión no explica a la variable sexismo benevolente, pero en el modelo 2 obviando la dimensión afectiva, el valor p de la constante y la atribución de culpa son menores que 0.05, por lo que estos coeficientes son significativos, es decir el sexismo benevolente se debe a la influencia de la atribución de culpa.

Para finalizar, tanto el sexismo hostil, como benevolente son dos formas de discriminación, que tienen como un único fin, mantener ese equilibrio en las relaciones tradicionales de género (Glick & Fiske, 2011).

Conclusión

El modelo teórico validado corresponde a la atribución de culpa a víctimas de violencia de género como explicativa del sexismo en trabajadores de la salud de Piura, al tener una mejor capacidad predictiva que con la variable empatía.

Se determinó, por los resultados presentados, que el sexismo benevolente es explicado desde la empatía en trabajadores de la salud de Piura.

Asimismo, los resultados obtenidos, permitieron determinar que el sexismo hostil, es explicado desde la atribución de culpa a víctimas de violencia de género en trabajadores de la salud de Piura.

Al analizar por dimensiones las variables tanto dependiente como independientes, no tienen mejor capacidad predictiva, es decir no existe un modelo que explique el sexismo desde las dimensiones de empatía y atribución de culpa a víctimas de violencia de género, en trabajadores de la salud.

Referencias

- Abril, M. (2021). Proceso de aprendizaje en la pandemia. *Panomara*, 15(28).
- Ato, M. & Vallejo, G. (2015). *Diseños de investigación en psicología*. Pirámide.
- Bandura, A. (1987). *Pensamiento y acción*. Martínez Roca.
- Bonilla, E. (2021). Acceptance of ambivalent sexism in trainee teachers in Spain and Latin American countries. *Anales de Psicología*, 37(2).
<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.37.2.441791>
- Bronfenbrenner, U. (1987). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Cambridge, MA.
- Cahui, C. Enríquez, Y. & Díaz, G. (2022). Factores asociados a la violencia psicológica y física familiar en adolescentes peruanos desde un enfoque ecológico. *Horizonte Médico*, 22(2).
<http://dx.doi.org/10.24265/horizmed.2022.v22n2.02>
- Caicedo, M. & Cordeiro, R. (2023). Analysis of femicide cases in Campinas, SP, Brazil, from 2018 to 2019 through the ecological model of violence. *Ciênc. saúde coletiva*, 28 (01). <https://doi.org/10.1590/1413-81232023281.09612022EN>
- Céspedes, B. (2023). Factores sociales de la violencia de género en Perú. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 11(2).
- Chavarría, C. (2019). Estilos de atribución causal. Importancia para la investigación e intervención profesional en la etapa adolescente. *Revista Costarricense de Psicología*, 38(1).
<http://dx.doi.org/10.22544/rcps.v38i01.01>
- Chen, A., Blakely, M., Daugherty, K., Kiersma, M. Meny, L. & Pereira, R. (2024). Meaningful connections: Exploring empathy and professional identity formation. *American Journal of Pharmaceutical Education*, 27. <https://doi.org/10.1016/j.ajpe.2024.100725>

- Cruz, C., Correa, F. & Padilla, A. (2021). Sexismo, temor a la evaluación negativa y comunicación destructiva en la pareja. *Revista de Psicología*, 39(1), 9-34
<https://doi.org/10.18800/psico.202101.001>
- Dávila, Y., Díaz, V. P., Montero, B., López, J.J., Reyes, A. & Calzadilla, A. (2023). Working nurses' empathy with patients in public hospitals. *Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 31. <https://doi.org/10.1590/1518-8345.6591.3969>
- Durán, M. & Rodríguez, C. (2020). Social perception of situations of sexual cyberviolence: The role of sexist attitudes and the victim's transgression of gender roles. *International Journal of Social Psychology*, 35(1).
<https://doi.org/10.1080/02134748.2019.1682295>
- Freijomil, C., Movilla, M., Coronado, C., Seoane, T. & Muñiz, J. (2022). Gender-based violence attitudes and dating violence experiences of students in nursing and other health sciences: A multicentre cross-sectional study. *Nurse Education Today*, 118. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2022.105514>
- Glick, P. & Fiske, S. (1996). The Ambivalent Sexism Inventory: Differentiating Hostile and Benevolent Sexism. *Journal of Personality and Social Psychology* 70(3), 491-512.
- Glick, P. & Fiske, S. (2001). An ambivalent Alliance. Hostile and benevolent sexism as complementary justifications. *American Psychologist*, 56(2), 109-118. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.2.109>
- Glick, P. & Fiske, S. (2011). Ambivalent Sexism Revisited. *Psychology of Women Quarterly*, 35(3). <https://doi.org/10.1177/0361684311414832>
- Gutiérrez, L., Porras, A., Dunne, H. & Andrade, N. (2020). Prevalence and correlates of major depressive disorder: a systematic review. *Brazilian Journal of Psychiatry*, 42(6), 657-672. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2020-0650>
- Hadi, M., Martel, C., Huayta, F., Rojas, C. & Arias, J. (2023). *Metodología de la investigación. Guía para el proyecto de tesis*. Instituto Universitario de Innovación, Ciencia y Tecnología Inudi Perú S.A.C.
<https://doi.org/10.35622/inudi.b.073>

- Jaramillo, C. & Canaval, G. (2020). Violencia de género: Un análisis evolutivo del concepto. *Universidad y Salud*, 22(2), 178-185. <https://doi.org/10.22267/rus.202202.189>
- Kelmendi, K. & Baumgartner, F. (2020). Exploring violence socialization and approval of intimate partner violence among university students in Kosovo. *Journal of Interpersonal Violence*, 35(5-6), 1081-1107. <http://dx.doi.org/10.1177/0886260517692336>
- Lamarche, V., Seery, M., Kondrak, C. Saltsman, T., & Streamer, L. (2020). Clever girl: Benevolent sexism and cardiovascular threat. *Biological Psychology*, 149. <https://doi.org/10.1016/j.biopsycho.2019.107781>
- Lemos, V., Vargas, J. & López, M. (2022). Validación de una Versión Breve del Test de Empatía Cognitiva y Afectiva en Población Universitaria Argentina. *Psykhe*, 31(2), 1-18. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.2020.21747>
- Lerner, M. & Miller, D. (1978). Just world research and the attribution process: Looking back and ahead. *Psychological Bulletin*, 85(5), 1030–1051. <http://dx.doi.org/10.1037/0033-2909.85.5.1030>
- López, B., Fernández, I. & Abad, F. (2008). *TECA Test de Empatía Cognitiva y Afectiva*. TEA ediciones.
- Maldonado, M. & Barajas, C. (2018). Teoría de la mente y empatía. Repercusiones en la aceptación por los iguales en niños y niñas de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. *Escritos de Psicología*, 11(1). <https://dx.doi.org/10.5231/psy.writ.2018.0105>
- Manrique, C. y Muñoz, A. (2020). Propiedades psicométricas del Inventario de Sexismo Ambivalente en estudiantes peruanos. *Revista científica digital de psicología*. Vol. 9, núm. 1. <https://doi.org/10.18050/psiquemag.v9i1.2496>
- Marcoux, A., Tessier, M. & Jackson, P. (2024). Nonverbal behaviors perceived as most empathic in a simulated medical context. *Computers in Human Behavior*, 157. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2024.108268>

- Mardones, D. (2020). Representación mediática y cobertura de los medios de las mujeres víctimas de violencia intrafamiliar en Chile: El caso de Nabila Rifo. *Polít. Crim.*, 15(29), 331-361.
- Martin, J. & Cushman, F. (2016). Why We Forgive What Can't Be Controlled. *Cognition*, 147, 133-143.
- Martín, M., Gracia, E. & Lila, M. (2018). Assessing Victim-Blaming Attitudes in Cases of Intimate Partner Violence against Women: Development and Validation of the VB-IPVAW Scale. *Psychosocial Intervention*, 27(3), 133-143 <https://doi.org/10.1016/j.cognition.2015.11.008>
- Martínez, J., Real, N., Mateos, E. & Gámez, M. (2024). The role of gender and sexism in the moral disengagement mechanisms of technology-facilitated sexual violence. *Computers in Human Behavior*, 152. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.108060>
- Ministerio de Salud (2024). Disponibilidad de recursos MINSA y gobiernos regionales. Ayuda memoria. https://digep.minsa.gob.pe/info_covid/info_rrhh.html
- Moreno, C. (2020). Desentendimiento Moral y Atribución de Culpa: Encuentros y Desencuentros en el Estudio de la Cognición Moral. *Revista Colombiana de Psicología*, 29, 125-141. <https://doi.org/10.15446/rcp.v29n1.76536>
- Moreno, E. & García, J. (2021). Análisis crítico del discurso: narrativas sobre violencia de género en un estudiante universitario de una institución de educación superior del sur de Bogotá (Colombia). *Información tecnológica*, 32(3). <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07642021000300025>
- Moya, M., Expósito, F. & Padilla, J. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre Ideología de Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6(3), 709-727.
- Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

- Panagou, C. & Macbeth, A. (2024). Trajectories of risk and resilience: The role of empathy and perceived social support in the context of early adversity. *Child Abuse & Neglect*, 153. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2024.106811>
- Posenato, L. (2023). Violence and harassment at work: expectations regarding the ratification of ILO Convention 190 by Brazil. *Revista Brasileira de Saúde Ocupacional*, 48. <https://doi.org/10.1590/2317-6369/00223en2023v48eedf11>
- Radun, I., Radun, R. & Lajunen, T. (2024). Victim blaming in police road injury prevention messages? A case of bicycle helmets. *Transportation Research Part F: Traffic Psychology and Behaviour*, 103, 72-78. <https://doi.org/10.1016/j.trf.2024.04.001>
- Rivas, E. & Bonilla, E. (2022). Sentimiento de culpa y malestar psicológico en víctimas de violencia de género. *Psicología desde el Caribe*, 39(2).
- Rodríguez, R., Castillo, N. & Esquivel, E. (2023). Prevalencia y correlatos de la violencia en el noviazgo en las adolescentes y jóvenes mexicanas. *Psychology, Society & Education*, 15(1). <https://dx.doi.org/10.21071/psye.v15i1.15508>
- Rosa, S. & Guimarães, S. (2021). Empatia Afetiva e Cognitiva no Transtorno do Espectro Autista (TEA): uma Revisão Integrativa da Literatura. *Revisão de Literatura*, 27. <https://doi.org/10.1590/1980-54702021v27e0028>
- Ruiz, P. (2017). Propiedades Psicométricas del test de empatía cognitiva y afectiva en estudiantes no universitarios. *Cátedra Villarreal*, 1(1), 65–83. <https://doi.org/10.24039/cv201311127>
- Ryan, K. (2019). Rape Mythology and Victim Blaming as a Social Construct. *Handbook of Sexual Assault and Sexual Assault Prevention*, 151–174. https://doi.org/10.1007/978-3-030-23645-8_9
- Saldarriaga, G., Cárdenas, P., González, N., Velásquez, F., Díaz, F. & Ruidiaz, K. (2021). Creencias sexistas y actitudes de violencia de género. Situación de estudiantes universitarios del área de la salud. Cartagena – Colombia. *Enfermería Global*, 20(62). <https://dx.doi.org/10.6018/eglobal.427171>

- Sánchez, D., Herrera, C. & Expósito, F. (2020). Controlling behaviors in couple relationships in the digital age: acceptability of gender violence, sexism, and myths about romantic love. *Psychosocial Intervention*, 29(2). <https://dx.doi.org/10.5093/pi2020a1>
- Sánchez, P. & Ruiz, V. (2023). Impacto de los estereotipos de género en condiciones de privación de la libertad. *Revista de ciencias sociales y humanidades*, 44(94). <https://doi.org/10.28928/ri/942023/aot2/sanchezlunap/ruizarriagav>
- Savignano, A. (2019). Contribuciones al estudio de la teoría de la empatía de Husserl en textos póstumos. *Areté*, 31(2). <http://dx.doi.org/10.18800/arete.201902.008>
- Scheler, M. (2005). *Esencias y formas de la simpatía*. Tercera edición. Editorial Losada. Buenos Aires. https://www.academia.edu/32629800/ESENCIA_Y_FORMAS_DE_LA_SIMPATIA
- Shaver, K. (1985). The Attribution of Blame. *Springer Verlag*. <http://dx.doi.org/10.1007/978-1-4612-5094-4>
- Tekkas, K. & Ozlem, F. (2022). An examination of gender stereotypes, ambivalent sexism, and dating violence as potential predictors of nursing students' beliefs about intimate partner violence: A cross-sectional correlational study. *Nurse Education in Practice*, 62. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2022.103346>
- Ucar, G. & Özdemir, G. (2021). Social dominance, hostile sexism and justifications: Examining attitudes towards wife abuse among Turkish men. *Personality and Individual Differences*, 176. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2021.110785>
- World Health Organization (2021). *Violence against women prevalence estimates, 2018*. <https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/341337/9789240022256-eng.pdf?sequence=1>

Zhu, N. & Chang, L. (2020). An evolutionary life history explanation of sexism and gender inequality. *Personality and Individual Differences*, 157. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2019.109806>

Declaración de conflicto de interés y originalidad

Conforme a lo estipulado en el *Código de ética y buenas prácticas* publicado en *Revista Clío*, la autora *Luciano-Mauriola, Zoel Esther*, declara al Comité Editorial que no tiene situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del artículo: *Sexismo explicado desde la empatía y atribución de culpa a víctimas de violencia de género*, en relación con su publicación. De igual manera, declara que el trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente. Consiente que el Comité Editorial aplique cualquier sistema de detección de plagio para verificar su originalidad.